## alaíde, un año de ausencia

El 19 de diciembre se cumplió un año del secuestro-desaparición de Alaíde Foppa en Guatemala. A lo largo de este año un promedio de veinte muertes diarias nos dan una cifra de cerca de ocho mil guatemaltecos muertos. Durante el régimen del actual dictador Lucas García (desde julio de 1978 a la fecha) el número de personas muertas ha llegado aproximadamente a dieciseis mil. Este año también (diciembre de 1980 a diciembre de 1981) representa la transición entre los "cementerios clandestinos" de años anteriores a los "botaderos de cadáveres" actuales. El aumento en la represión es tal que ya resulta inoperante para el propio régimen ocuparse de enterrar a tanto muerto. Los testimonios fotográficos muestran las marcas de las brutales torturas a que son sometidos antes.

El aumento cualitativo de las acciones guerrilleras en todo el país y el apoyo masivo e incondicional de la población, han traído como consecuencia una contraofensiva militar que ha arrasado aldeas enteras, destruyendo con napalm y bombardeando no sólo las zonas de

resistencia insurgente, sino también a la inerme población civil.

Dentro de este contexto aparecieron, justo unos días antes y después de que se cumpliera un año del secuestro de Alaíde, unas cuantas noticias sobre la supuesta muerte de una hija de Alaíde, Silvia; otras sobre la posible participación de Alaíde en la guerrilla. El 10 de enero de este año el gral. Benedicto Lucas García, jefe de las fuerzas armadas guatemaltecas, informó que Alaíde había sido asesinada en un ataque del ejército contra un grupo guerrillero.

Esta falsa afirmación fue impugnada en la prensa por algunos editorialistas que mostraron la incoherencia de afirmar que, una persona secuestrada por el ejército (como lo denunciaron tanto la Central Nacional de Trabajadores en Guatemala y el grupo cristiano "Justicia Paz", señalando como responsable del secuestro de Alaíde al grupo de inteligencia militar G-2) aparezca, un año después, sana y salva, luchando junto a los guerrilleros y sin

haber dado noticia a nadie de su liberación de manos de sus secuestradores.

El CIVAF (\*) publicó un desplegado en enero de 1982 donde señalaba los siguientes

puntos:

1. Es evidente que el gobierno guatemalteco, ante la continua presión (en forma de cartas, telegramas y declaraciones, algunas de senadores y congresistas norteamericanos) que sigue recibiendo en protesta por el secuestro de Alaíde, trata de desorientar a la opinión pública internacional.

(\*) CIVAF: Comité Internacional por la Vida de Alaíde Foppa.

2. Alaíde estaba perfectamente consciente de que su puesto de lucha no era en las montañas de Guatemala, sino en la cátedra, el periodismo y los foros internacionales. Alaíde Foppa no murió en la guerrilla. Sus hijos Juan Pablo y Mario Solórzano Foppa sí.

3. Si el gobierno guatemalteco tiene confirmada la muerte de Alaíde lo emplazamos a

que lo pruebe con la presentación del cuerpo.

4. La sangrienta y desoladora realidad que vive el hermano pueblo guatemalteco es la mejor prueba de que el gobierno de Guatemala no es digno de crédito, en el caso de Alaíde y en todas sus demás declaraciones.

5. El CIVAF seguirá luchando por la vida de Alaíde Foppa, al igual que los miles de latinoamericanos que se niegan a aceptar la muerte de sus "desaparecidos" hasta que no scademostrada, tal como se acordó en el Primer Congreso Latinoamericano de Desaparecidos (San José, Costa Rica, enero 1981) y como lo vienen haciendo desde hace años otros grupos similares.

Quienes hacemos la revista fem. coincidimos con el CIVAF y seguimos luchando por la vida de nuestra compañera, solidarizándonos con la lucha del pueblo Guatemalteco que ella

tanto quería.

El recuerdo de Alaíde es una presencia dolorosa. Al año de su desaparición el CIVAF organizó una jornada por las mujeres centroamericanas, que se llevó a cabo en el Foro de la Mujer del Festival de Oposición del Partido Socialista Unificado de México. La jornada en recuerdo a Alaíde se efectuó el 19 de diciembre, y comenzó con la exhibición de la película "Mujeres en Armas", de Victoria Schultz; enseguida hubo una mesa redonda sobre la situación de la mujer en Centroamerica, a cargo del Frente de Mujeres en Apoyo a la Lucha de la Mujer Centroamericana; luego participó el grupo semicómico y levemente musical "Las Leonas"; después se proyectó una película sobre Guatemala, "Imágenes de una dictadura", y Gilberto Castañeda, integrante del grupo de profesionistas guatemaltecos en el exilio, expuso la situación actual en ese país; en la tarde la jornada continuó con la presentación de Laura Solórzano bailando "Zapata", Carmen Naranjo leyó su poema a Guatemala y a Alaíde; Margarita Dalton, con una conferencia sobre las mujeres huaves; Margarita Peña con una exposición sobre "Fortunas y desventuras de las mujeres escritoras"; para finalizar, hubo un Recital Poético de Mujeres, en el que participaron Hilda Bautista, Coral Bracho, Mariángeles Comesaña, Gloria Gervitz Novaro, Yamilé Paz Paredes y Margarita Peña.

En el espacio del Foro se instaló un puesto (stand) del CIVAF donde se repartió información sobre Guatemala y sobre Alaíde, además de vender sus libros y el cartel con su bellísima foto, tomada por Graciela Iturbide. Doña Julia Falla, madre de Alaíde, estuvo presente. Sus noventa y tres años no le impidieron viajar de Guatemala a México para apoyar los actos que habrían de celebrarse en la conmemoración, al año de haber sido

secuestrada y desaparecida su única hija Alaíde Foppa Falla de Solórzano.



